



# INVESTIGACIONES SOBRE DIVERSIDAD Y EDUCACIÓN

---

CONTRIBUCIONES TEÓRICO-ANALÍTICAS  
DESDE EL DOCTORADO EN EDUCACIÓN Y DIVERSIDAD



Cecilia Navia Antezana  
Elizabeth Hernández Alvidrez  
Alicia Pereda Alfonso  
*Coordinadoras*

Este libro presenta contribuciones de investigación sobre el campo educativo y sus vínculos con la diversidad, a partir de tres ejes problemáticos: la interculturalidad y la de/descolonización; la interpretación y el análisis de la cultura; y los procesos de subjetivación: entre la inclusión y las violencias. Desde una lectura activa de los textos de otros, pero también de los propios, en la búsqueda de nuevas comprensiones, de la consolidación de las que hemos ido construyendo, así como desde la resistencia a posiciones hegemónicas que se nos imponen o pretenden imponer, y desde perspectivas metodológicas cualitativas e interpretativas, las trece autoras y diez autores se relacionan con la realidad y con los actores educativos, con una posición de diálogo sensible, respetuoso y responsable. Así, cuando se aborda la interculturalidad, la multiculturalidad, el plurilingüismo, los feminismos y las masculinidades, entre otros conceptos presentes en estos capítulos, se asume una perspectiva crítica desde el Sur global, desde el que nos posicionamos y asumimos la investigación.

Cecilia Navia Antezana  
Elizabeth Hernández Alvídrez  
Alicia Pereda Alfonso  
*Coordinadoras*

Investigaciones sobre diversidad  
y educación. Contribuciones teórico-  
analíticas desde el Doctorado  
en Educación y Diversidad



**Investigaciones sobre diversidad y educación. Contribuciones teórico-analíticas desde el Doctorado en Educación y Diversidad**

Cecilia Navia Antezana

Elizabeth Hernández Alvidrez

Alicia Pereda Alfonso

*Coordinadoras*

Este libro contó con el financiamiento de la Universidad Pedagógica Nacional y es producto de la convocatoria “Publicación de avances de investigación e intervención en obras coordinadas”, emitida por la Secretaría Académica el 2023 para los programas de posgrado pertenecientes al Sistema Nacional de Posgrado de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). La obra ha sido dictaminada por pares académicos expertos en los temas aquí desarrollados, en un formato de doble ciego.

Primera edición, 03 de septiembre de 2025

© Derechos reservados por la Universidad Pedagógica Nacional  
Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional,  
Carretera al Ajusco núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan,  
CP 14200, Ciudad de México

[www.upn.mx](http://www.upn.mx)

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

ISBN: 978-607-413-576-3

<p><b>Nombres:</b> Navia Antezana, Cecilia, coordinación   Hernández Alvidrez, Elizabeth, coordinación   Pereda Alfonso, Alicia, coordinación <b>Título:</b> Investigaciones sobre diversidad y educación: contribuciones teórico-analíticas desde el Doctorado en Educación y Diversidad <b>Descripción:</b> Primera edición.   Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional, 2025.   Serie: Posgrado <b>Identificadores:</b> ISBN 978-607-413-576-3 <b>Temas:</b> Educación intercultural   Inclusión educativa   Educación – Filosofía <b>Clasificación:</b> LCC LC1099 I5 2025</p>
---

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional. Hecho en México.

## ÍNDICE

Introducción. La diversidad en el ámbito educativo: los entramados teóricos y las propuestas metodológicas de la investigación.....	9
---	---

*Cecilia Navia Antezana*

*Elizabeth Hernández Alvidrez*

*Alicia Pereda Alfonso*

### PARTE I.

#### DIVERSIDAD, INTERCULTURALIDAD Y DE/DESCOLONIZACIÓN

##### CAPÍTULO 1.

La educación intercultural en la Nueva Escuela Mexicana. Tensiones y discursividad en la educación básica .....	31
---	----

*Irving Carranza Peralta*

*Jorge Tirzo Gómez*

CAPÍTULO 2.  
Formadores de docentes como sujetos  
ético-políticos de la diversidad. El caso de la  
Benemérita Escuela Nacional de Maestros ..... 57  
*Miguel Ángel González Melchor*  
*Cecilia Navia Antezana*

CAPÍTULO 3.  
Diversidad y cultura escolar en jóvenes  
de bachillerato. El caso del Plantel  
Tláhuac del IEMS ..... 85  
*Citlali Alejandra Sánchez Ramírez*  
*Nicanor Rebolledo Recendiz*

CAPÍTULO 4.  
¿Qué prácticas colonizadoras y liberadoras realiza la  
escuela? La escuela como agente colonizado,  
pero también liberador ..... 125  
*Miguel Ángel Cabrera Sánchez*  
*María Guadalupe Díaz Tepepa*

PARTE II.  
INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS  
DE LA CULTURA

CAPÍTULO 5.  
La filosofía del *cuidado de sí*. Una aplicación en la novela  
*Los detectives salvajes* ..... 159  
*Grisel Valadez Paz*  
*Samuel Arriarán Cuéllar*

CAPÍTULO 5.  
LA FILOSOFÍA DEL CUIDADO DE SÍ.  
UNA APLICACIÓN EN LA NOVELA  
LOS DETECTIVES SALVAJES

*Grisel Valadez Paz*

*Samuel Arriarán Cuéllar*

INTRODUCCIÓN

Desde la experiencia docente en la escuela secundaria, al trabajar textos literarios con los alumnos, pudimos observar el alcance que podían tener estos más allá de los límites de la materia de Lengua (como herramienta de lecto-escritura o para acercarse a otras culturas). La literatura en sí tiene el potencial de ser una asignatura propia de formación, pues por medio de ella pueden trabajarse casi todos los conflictos de la condición humana desde una perspectiva más humanista.

Por este motivo, nace la inquietud de hacer de la literatura una materia de formación para el *cuidado de sí*, ya que su lectura resulta imprescindible en la educación de los individuos desde el plano ontológico: ¿qué significa cuidar de sí? Esta idea, en primera instancia, se asocia con el autocuidado o la autoayuda, las cuales se inscriben en el concepto de superación personal y que el sistema capitalista ha utilizado para disfrazar su aparente preocupación por el ser, dando lugar al individualismo y la competencia desigual. En cambio, para nosotros el *cuidado de sí* significa “decir la verdad sobre uno mismo”, “cultivo de sí”. Foucault le denomina *parrhesía* o hablar franco, es decir, que cada uno pueda expresar su opinión, sus pensamientos o sus creencias y, al hacerlo, se

arriesga a incomodar a los otros, por tanto, se requiere de cierto “coraje” para decir la verdad (Foucault, 2017).

El decir veraz trata de cuestionar lo que nos es dado, puesto que la *parrhesía* pasó de ser una práctica, un derecho y una obligación a un *ethos*, esto es, una forma de hacer, de ser, para constituirnos en un sujeto ético: el que sabe distinguir y practicar el decir veraz ante el decir falso. De esta manera, podemos decir que el *cuidado de sí* consiste en atreverse a pensar por sí mismos, bajo nuestras propias reglas; cuanto más libre es uno, más libre es la relación con los otros. Esto, de alguna manera, neutraliza y diluye el abuso de poder.

La literatura, como vía autónoma de educación, puede desplegar ese *cuidado de sí*, puesto que nos pone delante de nuestra propia realidad: la de nuestro yo para confrontarnos con nuestros actos que inevitablemente están conectados con los otros. Además, en la actualidad, ante la exposición cada vez más temprana y extensiva a los medios electrónicos, nuestras vidas se están inundando de realidades virtuales, espejismos que confunden o invisibilizan el mundo real para volverlo engañoso o “líquido”, tal como lo llamó Bauman (2004). Por esta razón, cada vez es más imperante saber discernir entre los verdaderos de los falsos discursos; ser críticos para poder sacar a la luz nuestro verdadero ser, para reconocer y hacer evidentes las diferencias propias de nuestro contexto histórico latinoamericano, barroco multicultural, y romper con la homogeneización impuesta por el sistema global.

La literatura puede darnos una identidad como diversidad y, por tanto, devolvernos el sentido de humanidad para rescatarnos de la incomunicación, porque contiene la experiencia, la imaginación, los sueños, el misterio, que son parte esencial de la condición humana. Los textos literarios encierran experiencias que nos permiten vivir más allá de nuestros propios límites y fronteras, de conocer y relacionarnos con los otros, esto es, adentrarnos a lo más profundo de la condición humana. Asimismo, permiten

ubicarnos en el contexto y los saberes de las comunidades que tienen que ver con las funciones vitales, es decir, con lo mítico, lo simbólico de cada cultura en singular. Según Bolívar Echeverría:

en términos de singularidad, el modo en caso propio en que en una comunidad determinada [...] realiza o lleva a cabo el conjunto de las funciones vitales; reafirmación de la “identidad” o “ser sí mismo”, de la “mismidad” o “ipseidad” del sujeto concreto que lo es también de la figura propia del mundo de la vida, construido en torno a esa realización (Echeverría, 2013, p. 133).

La literatura, al ser considerada como invención artística o ficción que expresa una experiencia humana, ha quedado supeditada, erróneamente, a lo que no es real y, por tanto, es incapaz de proporcionar un conocimiento “verdadero”. No obstante, la literatura guarda un tipo de conocimiento que la ciencia no logra dar explicación, devela cuestiones que tienen que ver con conflictos sociales donde está inmerso lo humano: problemas relacionados con el sentir, con los afectos, con los sentimientos, que responden a la razón del cuerpo.

El lenguaje simbólico ha quedado ceñido al espacio artístico que, quizá, es el único lugar donde se le permite ser; sin embargo, quien no tenga acceso a una educación artística o estética, difícilmente podrá desarrollar sus afectos, emociones y sentimientos, puesto que la educación formal ha sido mayoritariamente de tipo cientificista. Incluso, la literatura (que desde siempre ha formado parte de los currículos) se lee y se estudia a la manera estructuralista (o es vista como apoyo para otras áreas del conocimiento) y, en escasas ocasiones, desde su aspecto simbólico o mítico.

Entonces, habría qué apostar por otras prácticas pedagógicas, más apegadas a nuestra cultura, donde se recupere el símbolo y el mito. Para ello, la lectura de textos literarios la podemos hacer con base en la hermenéutica de Paul Ricoeur, quien plantea que por medio de esta podemos revelar el discurso propuesto

en la obra: “explicitar el tipo de *ser-en-el-mundo* desplegado ante el texto” (Ricoeur, 2002, p. 107). Así, en el acto de lectura, los individuos desarrollan estrategias de pensamiento que pueden poner en práctica, pues al estar expuestos ante el texto e interpretarlo, se abren un sinnúmero de experiencias que los enfrenta a realidades cercanas o totalmente desconocidas. Esto implica que tienen la posibilidad de ensanchar el mundo para comprender circunstancias y contextos de los otros y, seguramente, a pensar en modificar las praxis y constituirse en un sujeto ético. Porque los relatos, aunque pertenezcan al rubro de la ficción, tienen como referencia el mundo de la vida que se convierte en escritura, pero al ser leídos (interpretados) regresan a su punto de inicio: es una dialéctica entre retrospectión y prospección a partir de la narración. Esto implica el *cuidado de sí*, pues es parte de una postura ética de mirar al otro, de salir de mi yo ensimismado a través de la distancia que supone el relato (como mediador de la experiencia).

Asimismo, podemos basarnos en el enfoque hermenéutico del mitoanálisis de Gilbert Durand, puesto que es parte de una lectura total o profunda, además de que sirve para develar los misterios que guarda la conducta humana plasmadas en la obra, ya que se trabaja desde la parte simbólica para comprender lo subterráneo o lo oscuro del mundo.

## DESARROLLO

La novela *Los detectives salvajes* del chileno Roberto Bolaño (2014), es un ejemplo de la formación del *cuidado de sí* a través de una obra literaria, donde también se aplican las categorías de potencia e inoperosidad de Agamben. El eje conductor de la novela es el viaje. Podemos interpretar este viaje como los mitos del rey Arturo, específicamente los que corresponden a “Los caballeros de la Mesa Redonda” y “La búsqueda del Santo Grial”.

La novela *Los detectives salvajes* (LDS), publicada en 1998, trata sobre un grupo de jóvenes autoproclamados realvisceralistas o viscerrealistas en homenaje al movimiento literario del realismo visceral surgido en la década de 1920 y dirigido por la poeta Cesárea Tinajero tras abandonar a los estridentistas. No obstante, este grupo se consideraba más un movimiento revolucionario que uno literario, por lo que estaban al margen de cualquier institución; uno de sus objetivos era cambiar la poesía latinoamericana y los requisitos para ser un viscerrealista solo radicaban en escribir poemas y poseer una actitud provocadora. Arturo Belano y Ulises Lima fueron los fundadores de dicho grupo y también quienes invitan a Juan García Madero a pertenecer a este. Un día, los tres se ven obligados a abandonar el Distrito Federal para salvar a una prostituta, Lupe, de su proxeneta. Así, todos ellos huyen con destino hacia Sonora, pues también iban con la idea de buscar las pistas del paradero de la poeta Tinajero, quien había desaparecido poco tiempo después de la revolución (en los años veinte) en el norte del País. Ese viaje significa toda una búsqueda que desencadena el mito de los Caballeros de la Mesa Redonda en un nuevo camino por el desierto de Sonora en busca del Santo Grial.

En la primera parte de la novela, los protagonistas se muestran vigorosos, sedientos de camaradería, de amor, de convertirse en auténticos poetas, de recorrer y vivir la ciudad hasta el límite. Todo eso lo consiguen, pero luego las cosas se complican y se rompe el orden: surgen conflictos entre los grupos de intelectuales sobre quién sí es un verdadero poeta y quién no; el amor se convierte en desamor o en pasión instintiva; la violencia emerge de la descomposición social. Ante ello, no tienen otra opción más que huir, aunque con la esperanza de recobrar ese idilio en cuanto descubran el paradero de su Deidad perdida en la inmensidad del desierto de Sonora. Sin embargo, en la tercera parte de la novela, cuando por fin consiguen hallarla, Alberto, el proxeneta de Lupe, los encuentra; ellos luchan por escapar y en la pelea, un disparo

que era dirigido a Lima, Cesárea Tinajero lo recibe para salvarlo y cae muerta.

La obra encontrada de la poeta hubiera podido recuperar lo que quedaba de los realvisceralistas, pero las circunstancias no permitieron que eso sucediera. Así, en la segunda parte, nos enteramos de que los integrantes del grupo se separan definitivamente y cada uno va tomando su propio rumbo, la mayoría no tiene un buen destino, síntoma evidente de que nadie puede salvarse solo.

La literatura funge como un resguardo para la construcción de nuestros deseos, esto es, rompe con el tiempo lineal para dar paso al tiempo mesiánico (suspensión del tiempo en el que se vive “como si”), donde se abre la posibilidad de crear espacios o identidades para pensarnos de forma distinta; libera nuestra imposibilidad. Agamben (2006), con base en la teoría aristotélica, explica que la potencia del ser humano radica en que es el único animal que puede no ser o hacer; con ello, damos paso a la creatividad, resguardo que nos da un sentido de trascendencia.

Así, Bolaño tiene la posibilidad de recrear su realidad en la ficción, y no en el sentido de inventarse un pasado o acomodarlo para subsanar tal o cuales cosas, sino con la idea de recordar el pasado<sup>1</sup> para poder proyectarse un futuro, puesto que es en el presente donde se va revisando lo que aconteció para poder transformar o no lo que está por venir. Pero esto no solo pasa por el escritor, también en el lector se da la potencia y no en el mero acto de leer, esta se activa cuando el texto se ha cerrado, cuando le significa, cuando le provoca y deja de ser, para ser otro. Es decir, no se trata de pensar en lo que se tiene que hacer, sino en cómo hacerlo. El arte (en este caso, la literatura) sería la *potencia de no*, o sea, lo *inoperoso*, puesto que el acto de creación supone

---

<sup>1</sup> Como un ejercicio de la memoria, pero con “rigor estilístico”, puesto que él no creía en la literatura como un diario de vida o crónica personal, sino como un mecanismo o una máquina autosuficiente (Bolaño en Arcoiris TV Channel, 2012).

una liberación de la vida puramente biológica y productiva, está al margen de un poder o una ley externa y, en ese sentido, es potencia. Solo en la inoperosidad<sup>2</sup> se da la potencia (Agamben, 2017).

El eje conductor de la novela es la búsqueda. Toda búsqueda conlleva un viaje, que puede ser geográfico, pero también interior. Como ya habíamos dicho, el viaje simboliza un cambio, una transformación, un duelo; en este sentido, ahora vamos a situarnos en la trama principal de la novela que gira en torno a las peripecias de Arturo Belano y Ulises Lima para encontrar a la poeta Cesárea Tinajero. Los nombres de los protagonistas que eligió Bolaño, Arturo y Ulises, no son una casualidad o un simple gusto, pues estos nos remiten a dos grandes obras clásicas de la literatura: los relatos de *El rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda* y *La Odisea* de Homero; en ambas historias, el viaje está presente, por lo que este se convierte en mito.

Las leyendas artúricas corresponden a la tradición inglesa, están ubicadas durante la Edad Media y han tenido múltiples versiones y continuaciones, pero la más conocida y extendida a lo largo del tiempo se adjudica a la autoría de Thomas Malory, quien se basa en las versiones provenientes de Inglaterra y Francia, principalmente, para convertirla en una obra literaria como tal (Malory, 2008).

Según esa versión, Arturo es hijo del rey Uther de Pendragón, quien sube al trono tras la muerte de su hermano Pendragón (del cual toma ese nombre como homenaje). El rey tenía un consejero que influía poderosamente en sus decisiones, el mago Merlín; él establece la Mesa Redonda, a la que solo podían sentarse todos aquellos grandes nobles de su país y quien fuera invitado a ella debía jurar fielmente ciertos deberes, tales como protegerse unos a otros de cualquier peligro; emprender aventuras arriesgadas; no

---

<sup>2</sup> Donde esta “no puede ser ni la simple ausencia de actividad ni (como en Bataille) una forma soberana y sin empleo de la negatividad” (Agamben, 2006, p. 85), es una praxis que posibilita hacer inoperoso todo acto humano para un nuevo uso.

abandonar ni retroceder en la lucha bajo ninguna circunstancia, pues era preferible morir en el campo de batalla antes que dejarse vencer; también, estaban obligados a llevar una vida contemplativa y de penitencia similar a la de los monjes.

El rey Uther celebró la fundación de la Mesa Redonda con una gran fiesta. Ahí, conoció a Ingerme, su futura esposa y con quien tuvo un hijo que llamó Arturo. Cuando Arturo hubo cumplido 15 años, su padre murió, por lo que él tenía que hacerse cargo del trono, pero algunos nobles de la asamblea se oponían a ello porque lo consideraban muy joven e inexperto. Por tal motivo, deciden consultar al mago Merlín para que les ayudara a resolver tal asunto. El mago trató de pensar en cómo resolvería esa situación. Una mañana antes de Navidad, apareció en la plaza frente a la iglesia una gran piedra con una espada clavada y una inscripción que decía: “Soy Scaliborn, la alta; soy el mejor tesoro de un rey”. La gente sorprendida se acercó a observar tal hallazgo. En tanto, se escuchó la voz de Merlín diciendo que aquel que fuera capaz de arrancar la espada, sería elegido rey. Todos los nobles del reino se presentaron para intentar la prueba, pero nadie logró ni siquiera moverla un poco; cuando estaban a punto de retirarse todos a sus casas u ocupaciones, se hizo presente el joven Arturo, quien tomó la empuñadura y con total facilidad desprendió la espada. Así, todos los nobles se convencieron de que él debía ser el nuevo rey (Repollés, 1999).

En LDS, Arturo Belano<sup>3</sup> tiene un antecedente o un yo refigurado en García Madero, representa la adolescencia, la ingenuidad perdida; ese yo refigurado corresponde con el joven rey Arturo, cuando lo ven inexperto y débil. Cuando García Madero se hace presente en los talleres de literatura y se atreve a cuestionar al profesor Álamo haciendo que quede mal ante la clase, los realvisceralistas se fijan en él, les cae bien por irreverente y lo invitan a

---

<sup>3</sup> El apellido Belano es el heterónimo de Bolaño.

formar parte del grupo. Este hecho es equiparable a cuando el rey Arturo logra extraer la espada de la piedra para convertirse en tal. Mientras que García Madero se transforma en Arturo Belano, o, mejor dicho, se funde con él; no desaparece, ambos caminan a la par, es como si Belano (y Bolaño) tratara de conservar cierta ingenuidad que solo pierde cuando madura, es decir, cuando termina desencantado de su realidad y se va a Europa.

Los Caballeros de la Mesa Redonda son todos los integrantes del Realvisceralismo, quienes se rigen con preceptos muy similares a los primeros, puesto que hay una gran camaradería entre ellos. Sus aventuras o batallas eran las irrupciones que hacían en los eventos de poesía de los que consideraban sus enemigos; rechazaban cualquier tipo de servilismo para lograr ser aceptado en los círculos de intelectuales o publicados en periódicos o revistas famosas; llevaban una vida bastante modesta; casi nunca tenían dinero; trabajaban en cualquier cosa para obtener algo y cuando les llegaba, eran muy generosos con sus amigos. Es decir, el grupo se concibió bajo la moral de los caballeros: fidelidad, honestidad y justicia. No obstante, los realvisceralistas no eran tan nobles, en lugar de la cortesía ellos se ufanaban de ser irreverentes y bárbaros. Esto, por supuesto, se trata de una reinención del mito artúrico, puesto que tales relatos son modificados en cada cultura o actualizados por el contexto.

De acuerdo con autores como Hans Blumentberg (2004), aunque los mitos son universales, siempre se presentan en formas particulares diversas (Prometeo, Ulises, Antígona, etc). En el caso del mito de los Caballeros de la Mesa Redonda y del Santo Grial, quien lo explica mejor es Victoria Cirlot, a partir del concepto de *cuidado de sí* de Michael Foucault, Pierre Hadot y Peter Sloterdijk (Cirlot, 2014). Según Cirlot, no hay que entender este mito como si solo se redujera a la antigüedad griega (el conócete a ti mismo de Sócrates). En la medida en que se extiende la Edad Media y la modernidad debemos interpretar este mito a partir de

la problemática de que no se trata del cuidado de uno mismo, en un sentido egoísta, sino con relación a los otros.

El *cuidado de sí* no se reduce a un conocimiento personal, sino a un ejercicio terapéutico de cuidado de uno mismo junto con los otros. Por eso, el mito artúrico tiene una dimensión ética (ya que se preocupa por los demás, un contexto específico de desilusión y desencanto a raíz de la agonía y muerte del rey Arturo). Esto es lo que nos permite aplicarlo al caso de Bolaño y sus amigos que, en el contexto de las revoluciones frustradas de América Latina, se mueven también en la búsqueda de una esperanza o una ilusión, sabiendo que tampoco van a encontrar a Cesárea Tinajero, símbolo del grial (la copa con la sangre de Cristo para curar al Rey). Esto equivale, en el caso de Bolaño, a hacer realidad una utopía socialista. Así, comprobamos cómo se transforman los símbolos que dan sentido a los mitos.

Una de las aventuras más famosas que tienen los Caballeros de la Mesa Redonda es “La búsqueda del Santo Grial” (también conocido como la *Vulgata*); en ella, ciento cincuenta caballeros parten de Camelot hacia Inglaterra para recuperar el cáliz (el Santo Grial<sup>4</sup>) que fue robado por los descendientes de José de Arimatea y llevado en el castillo de Corbenic. De todos, solo tres caballeros -Boores, Perceval y Galaz- sobrevivieron a la aventura, pero solamente uno, Galaz, (que como era un ejemplo de ascetismo y castidad recibe ayuda divina), logró conocer los secretos del Santo Grial. En tanto, en la novela *LDS*, García Madero, Belano y Lima viajan en busca de la poeta Cesárea Tinajero. Los tres logran encontrarla, aunque solo García Madero (el ingenuo o inocente) es quien halla la obra de esta, es decir, accede al tan ansiado misterio que querían conocer los realvisceralistas. El motivo de la

---

<sup>4</sup> Que es “la copa que contiene la preciosa sangre de Cristo [...]. Esa copa sustituye, en cierto modo, al corazón de Cristo como receptáculo de su sangre; toma, por así decirlo, el lugar de aquél y se convierte en un equivalente simbólico”. (Albert de Paco, 2003, p. 265).

búsqueda del Santo Grial está en que quien lo poseyera podía establecer en algún lugar de la tierra un centro espiritual, esto es, una imagen del Paraíso perdido (Albert, 2003). En este sentido, los detectives salvajes pensaban que al encontrar a Tinajero y conocer su obra, iban a recobrar el equilibrio de su grupo y, por tanto, sus vidas volverían a tener sentido.

Según Hostettler-Sarmiento (2012), Cesárea Tinajero representa, además del movimiento vanguardista de los años veinte, a todos los movimientos revolucionarios que se mencionan en la novela: la Revolución Mexicana, la Revolución Cubana y los movimientos estudiantiles de 1968, los cuales significaban el cambio y la libertad de toda una generación, pero terminaron en pasajes dolorosos. También se incluye la caída de Allende por el golpe de estado de Pinochet que hizo que muchos chilenos abandonaran su patria y, por supuesto, la Revolución Nicaragüense que fue un símbolo de solidaridad e identidad latinoamericana. La muerte de la poeta Cesárea Tinajero simboliza la pérdida de los ideales que en esas luchas estaban en juego, la desmitificación del comunismo y, por tanto, la pérdida del rumbo y creencia en los pensamientos de izquierda.

De igual manera, en la novela hay una sutil denuncia a lo que conlleva el oficio del escritor, esto es, que para dedicarse a ello había que vender su integridad o someterse a las reglas del mercado, que en esos momentos la globalización ya estaba surtiendo efecto. Por tanto, Belano y Lima rechazan a los escritores que utilizaban la literatura para escalar socialmente o que, con tal de hacerse notar, su obra y sus opiniones eran cooptadas por las posturas tanto de derecha como de izquierda. Quienes se atrevían a conservar su independencia no tenían forma de ganarse la vida con su escritura; dedicarse a ella siendo pobre era casi vivir en la indigencia. En este sentido, el poder encontrar a Cesárea Tinajero también podría significar el resurgimiento de la poesía, o sea, demostrar que la literatura y el pensamiento poético, por sí

mismos, eran importantes, puesto que el activismo político había sido derrotado, lo que quedaba ahora era luchar a través de las ideas, de la creatividad, del arte como un fin y no como un medio. No obstante, al conocer a la poeta y luego verla morir, la ilusión se pierde; por esa razón, la mayoría de los que pertenecieron a su grupo dejó la vida de poetas y los que aún se aferran a ella como Belano y Lima, la pasan muy mal: el primero haciendo lo que puede para sobrevivir; el segundo muere en el intento.

La característica principal de esta novela es la mezcla, tanto de su estructura formal como de la historia en sí. Primeramente, aunque sea clasificada como una novela, en ella encontramos otros géneros literarios como la poesía y el cuento, toma prestados del periodismo la crónica y la entrevista; la crónica la encontramos en la primera y la tercera parte de la obra, a través del diario que lleva García Madero, pues los hechos están narrados en forma cronológica y sirven para reconstruir la historia de los realvisceralistas más que de la del propio personaje; en cuanto a la entrevista, está inmersa en la segunda parte de la novela en cada uno de los testimonios de los distintos personajes, puesto que ellos cuentan cómo conocieron a Belano y Lima, pero porque alguien tuvo que preguntárselos, ya que el tono de la narración indica que su relato es una respuesta.

En lo que respecta a la historia o trama, la mezcla está en el barroquismo y la multiculturalidad (Arriarán, 2007a), pues encontramos personajes de distintas nacionalidades que se van relacionado a lo largo de toda la trama, donde se distinguen mexicanos, chilenos, venezolanos, uruguayos, estadounidenses, franceses, peruanos, argentinos, ingleses, judíos, austríacos, gallegos y españoles. Esta riqueza permite al lector asomarse a otras realidades, puesto que, aunque el escenario se ubique principalmente en México, eventualmente se mueve a otros países que sirven como refugio de los detectives cuando se autoexilian.

De acuerdo con lo que hemos revisado hasta ahora, la novela representa una afrenta a los cánones que ha establecido la modernidad y que en la posmodernidad surgen varios intentos por romper con ellos, pero resultaron ser falsas salidas. Por ello, esa generación muestra un desencanto, un vacío ante su realidad, lo cual se hace evidente en la obra cuando los detectives salvajes adoptan una visión nihilista sobre el presente y el futuro de América Latina. Varios personajes deciden o se ven orillados a probar suerte fuera de esta, como una forma de autoexilio.

Ese desencanto es una de las características de la posmodernidad, el cual puede llevar al individualismo y a la competencia con los otros para tratar de sobrevivir; de alguna manera, es lo que nos muestra la novela. En este sentido, podemos caracterizar esta obra como neobarroca<sup>5</sup> porque tiene que ver con la trasgresión, la resignificación de los signos instituidos, con la ruptura de la lógica racionalista, con el rechazo a la vida política urbana de la modernidad, la desolación por el aislamiento y el cansancio por el modo de vida occidental; todos ellos, síntomas de la crisis de la posmodernidad (Arriarán, 2007b).

No obstante, este *ethos* neobarroco que emerge de la novela puede representar una alternativa de modernidad a la capitalista, puesto que, si el *ethos* barroco fungió como resistencia, ahora el neobarroco es una denuncia. A diferencia de las culturas de Occidente, en Latinoamérica se conserva el espíritu de las culturas mesoamericanas, lo cual es una esperanza para recordar nuestra parte sensual, mítica y mágica, para así restaurar el equilibrio y dotar de sentido a nuestra existencia.

---

<sup>5</sup> Que “significaría una nueva síntesis entre la cultura posmoderna occidental y las culturas locales. En la medida en que el mestizaje no se reduce al barroco, es posible plantear el mestizaje simbólico entre los elementos positivos de la modernidad y la posmodernidad” (Arriarán, 2007b, p.176).

## CONCLUSIONES

En los años setenta del siglo pasado, el gobierno junto con los medios de comunicación a su servicio trataba de implementar un proyecto que convirtiera a la Ciudad de México en un lugar de “primer mundo”, por lo que la sociedad comenzó a polarizarse tras evidenciarse las grandes diferencias entre las clases sociales. Por lo cual, el sector más castigado de la población empezó a mostrar inconformidad ante las pocas oportunidades que tenía de acceder a mejores condiciones de vida.

Este proyecto de modernización también incluyó al ámbito cultural, donde el gremio literario (que era el espacio donde se ubicaban los protagonistas de la novela) cuenta con un selecto grupo de poetas ya consolidados que empiezan a marcar las reglas sobre lo que se debía o no escribir, así como qué poeta emergente debía ser tomado en serio o no. Por tal razón, surge el grupo del infrarrealismo (fundado por Bolaño y Mario Santiago) que, más allá de buscar crear una corriente literaria, querían ser una alternativa a la llamada poesía mexicana de los poetas hegemónicos.

Con base en esto, el análisis identifica tanto a Bolaño como a los personajes de su novela como “bárbaros”, porque ambos pareciera que se comportan como tales: son violentos, pero la violencia no nace en ellos, sino que les viene de su entorno y ellos simplemente se defienden. En esa actitud de barbarie o condición de salvaje está su potencia. Esto es, en lugar de adoptar, como todos, un papel sumiso o de alineación al sistema, Bolaño y los protagonistas de la novela hacen uso de su *potencia de no* para desactivarse del sistema y no ser parte de la máquina. Así, deciden dejar de hacer cosas e implementar otras, tales como abandonar la escuela, dedicarse a leer, escribir porque tienen algo que decir y no con la finalidad de ser publicados o esperar reconocimientos; robar libros, disfrutar la ciudad, hacer el amor, conversar con los amigos, trabajar solo cuando sea necesario, protestar ante lo que

les parece injusto, viajar. Todas ellas son actividades que la sociedad regula, la mayoría es considerada como inútil e improductiva; por tanto, deben reservarse para el tiempo libre (siempre y cuando el trabajo asalariado lo permita). No obstante, los detectives se arriesgan a salirse de la norma, ellos anteponen el sentido común frente al paradigma de la racionalidad; esto es, le hacen caso a la razón de su cuerpo porque intuían que el sometimiento de este a la razón instrumental los convertiría en máquinas (humanos productivos). Dicha actitud los caracteriza como los bárbaros o, mejor dicho, *los cínicos*. Aunque no hay que entender esta palabra (*cínicos*) según el lenguaje actual que la distorsiona y la reduce a una actitud proclive a la hipocresía. El cinismo es más bien una importante escuela filosófica de la Antigüedad, comparable al estoicismo o al epicureísmo. Quien ha recuperado muy bien esta escuela aplicándola a la realidad actual es Michael Foucault (en su libro *El coraje de la verdad*).

Diógenes (llamado “el cínico”) aspiraba a una ética de la existencia, para lo cual se convirtió en la enseñanza viva (de ejemplos y no de discursos) del camino hacia la virtud: abandona sus posesiones y se va a vivir a la plaza pública, tiene como techo un simple barril y se niega a los refinamientos de la civilización a través de la ironía, la provocación y la crítica mordaz (García Gual y Laercio, 2021). Es un ejemplo del *cuidado de sí*: una práctica de la existencia en un sentido verdaderamente ético. En este sentido, los detectives salvajes y Diógenes son provocadores: rehúyen a los falsos preceptos de la sociedad, se rebelan para atender al *cuidado de sí*.

La literatura es el espejo que hace vernos sin máscaras, que nos enfrenta y nos confronta (consigo mismo y con el otro), donde los grandes escritores latinoamericanos como Roberto Bolaño pueden iluminar nuestra vida, pero no porque nos ofrezcan respuestas o soluciones a nuestras dudas o conflictos, sino porque nos ayudan a pensar, a cuestionar, a encontrar nuestra propia verdad, la potencia que nos lleve a un *cuidado de sí*: vivir la vida en un

sentido pleno, es decir, desconectarnos de la máquina del sistema para recobrar el camino con nuestra humanidad; darle su lugar a la razón del cuerpo donde están las pasiones y emociones, junto con la razón de nuestra mente y ya no de manera separada o en contraposición.

Sin embargo, la literatura poco a poco ha ido perdiendo terreno en la escuela y en la vida cotidiana, parece que no existe. Por ello, este trabajo tiene la intención de rescatarla, de hacerla visible, deseable y funcional, en el sentido de mostrar que esta rama del arte no solo puede fungir como un pasatiempo o una herramienta para otra área del conocimiento, sino que por sí misma puede ser formadora al potenciar el *cuidado de sí*, que, como ya vimos, es una práctica de la existencia que nos lleva a reflexionar sobre la relación consigo mismo y con el otro.

En este sentido, el texto literario es el puente que puede acercarnos al pensamiento filosófico a través del ejercicio de la lectura hermenéutica, pues este paradigma propicia el diálogo con el otro, donde ese otro también pueden ser los propios personajes de la obra analizada. Así, este trabajo puede verse como un ejemplo de aplicación para que los docentes, principalmente, puedan trabajar la categoría filosófica del *cuidado de sí* desde la literatura y que no necesariamente debe ser con la obra aquí revisada, sino que pueden valerse de cualquier otra, solo es cuestión de ir identificando los símbolos que cada una encierra. La intención es que la literatura pueda acercarnos a las problemáticas de nuestro contexto, pero, sobre todo, que pueda fungir como una manera de ser ante la vida, una herramienta potenciadora de prácticas de libertad, un acto de resistencia en los sujetos para reflexionar sobre sí mismos y su entorno desde una postura ética ante las actuales crisis emergentes, mediante la identificación y análisis de los conceptos de *cuidado de sí* e *inoperosidad*.

## REFERENCIAS

- Albert de Paco, J. M. (2003). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Óptima.
- Agamben, G. (2006). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida I*. Valencia: Pre-Textos.
- Agamben, G. (2017). *El uso de los cuerpos: Homo sacer IV, 2*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Arcoiris TV Channel. (12 de noviembre de 2012). *Entrevista a Roberto Bolaño en Off The Record*. [Video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=qNhTTqu5Vsw>
- Arriarán, S. (2007a). *Barroco y neobarroco en América Latina*. Estudios sobre la otra modernidad. México: Ítaca.
- Arriarán, S. (2007b). La hermenéutica analógica barroca como proyecto de filosofía latinoamericana. En S. Arriarán. (coord.), *La hermenéutica en América Latina. Analogía y barroco* (pp. 167-177). México: Ítaca.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Bolaño, R. (2014). *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama.
- Blumenberg, H. (2004). *El mito y el concepto de realidad*. Barcelona: Herder.
- Cirlot, V. (2014). *Grial. Poética y mito (siglo XII y XV)*. Barcelona: Siruela.
- Echeverría, B. (2013). *La modernidad de lo barroco*. México: Era.
- Foucault, M. (2017). *El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros II*. México: FCE.
- García Gual, C. y Laercio, D. (2021). *La secta del perro. Diógenes Laercio, Vida de los filósofos cínicos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hostettler-Sarmiento, M. (2012). Búsqueda, errancia y degeneración en *Los detectives salvajes*. (126-147). En López, A. y López J. M. (eds.). *Roberto Bolaño. Estrella cercana. Ensayos sobre su obra*. Madrid: Verbum.
- Malory, T. (2008). *La muerte de Arturo*. (Introducción de Carlos García Gual, Biblioteca Medieval). Madrid: Siruela.

Repollés, J. (1999). *Las mejores leyendas mitológicas*. Barcelona: Óptima.  
Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*.  
México: FCE.